

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL 18-01-2026 AL 31-01-2026

Domingo 18-01-2026 – 2.º domingo del tiempo ordinario, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Reflexión bíblica.

10:45 Ensayo del coro infantil y juvenil.

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, rezo del santo rosario.

en St. Heinrich Erlangen (Möhrendorfer Str. 31 A, 91056 Erlangen)

13:00 Celebración de la santa misa.

Miércoles 21-01-2026

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa a cargo del grupo Hakuna.

Jueves 22-01-2026

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

en Zu den Heiligen Aposteln Büchenbach (Odenwaldallee 32, 91056 Erlangen)

16:00 Catequesis familiar. Información: cristina@wawerek-online.de

Domingo 25-01-2026 – Domingo 3.º del tiempo ordinario, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión y charla con café para padres y madres.

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, rezo del santo rosario.

en Villa León (Philipp-Koerber-Weg 1, 90439 Nürnberg)

18:00 Celebración ecuménica en el marco de la Semana Latinoamericana con la participación del coro de la Misión.

Miércoles 28-01-2026

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa a cargo del grupo Hakuna.

Jueves 29-01-2026

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DE NÜRNBERG
 SEDE JUNTO A LA IGLESIA DE ST. WOLFGANG
 Friesenstr. 17, 90441 Nürnberg
 Tel. 0911 614031
 email: marta.vives-marin@erzbistum-bamberg.de
www.misioncatolica.com
Confesiones: domingos antes o después de la misa.
Horario de oficina y atención telefónica:
 jueves de 15:00 a 18:00 h y viernes de 10:00 a 12:00 h




Misión Católica de Lengua Española
— NÜRNBERG —
Katholische Spanischsprachige Mission



18 de enero de 2026 - Nr. 102

Lectura del libro de Isaías 49, 3. 5-6

Me dijo el Señor:

«Tú eres mi siervo, Israel,
por medio de ti me glorificaré».
Y ahora dice el Señor,
el que me formó desde el vientre
como siervo suyo,
para que le devolviese a Jacob,
paa que le reuniera a Israel;
he sido glorificado a los ojos de Dios.
Y mi Dios era mi fuerza:
«Es poco que seas mi siervo
para restablecer las tribus de Jacob
y traer de vuelta
a los supervivientes de Israel.
Te hago luz de las naciones,
para que mi salvación
alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10

*R. Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.*

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito.
Me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. *R.*

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos
ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy». *R.*

«—Como está escrito en mi libro—
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas». *R.*

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes. *R.*

2.º domingo del tiempo ordinario - ciclo A

Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 1-3

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios y nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Aleluya: Jn 1, 14a. 12a

El Verbo se hizo carne
y habitó entre nosotros;
a cuantos lo recibieron,
les dio poder de ser hijos de Dios.

***Este es el cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.***

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”.

Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”.

Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Palabra del Señor

“Elegidos para ser luz y testigos en tiempos de confusión”



Vivimos en una época marcada por incertidumbre, donde la verdad parece diluirse entre opiniones y la esperanza se desvanece ante la violencia y la división. En medio de este panorama, Dios nos recuerda que no somos casualidad: hemos sido llamados por Él para una misión que trasciende lo personal. “Tú eres mi siervo, en ti me glorificaré” (Is 49:3). Este llamado no es solo para profetas antiguos; hoy, cada uno de nosotros es invitado a ser signo de luz en un mundo que necesita dirección.

Desde antes de existir, Dios nos pensó y nos formó con un propósito: reunir lo disperso, sanar lo herido y mostrar que la justicia y la paz son posibles. Cuando nos sentimos pequeños frente a los desafíos, Él nos asegura que su fuerza se perfecciona en nuestra fragilidad. No basta con restaurar lo cercano; el Señor nos envía más allá, para ser luz entre las naciones, para que su salvación alcance hasta los confines de la tierra (Is 49:5-6). Nuestra vida tiene un sentido que va más allá de lo inmediato: somos parte de un plan que busca transformar la historia.

Este llamado se confirma en Cristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Juan lo señala con claridad: “Este es el Hijo de Dios” (Jn 1:29-34). La expresión “Cordero de Dios” nos remite al sacrificio, a la entrega total por amor. En un tiempo donde se busca poder, éxito y reconocimiento, Jesús se presenta como el modelo opuesto: humildad, servicio y donación. Él no vino a condenar, sino a salvar; no vino a imponer, sino a liberar. Su presencia transforma la historia porque revela el verdadero rostro de Dios: misericordia y amor sin límites.

Juan el Bautista nos enseña algo esencial: reconocer a Cristo y darlo a conocer. Su misión no fue atraer seguidores para sí mismo, sino señalar al Mesías. Hoy, en medio de tantas voces que confunden, estamos llamados a ser como Juan: testigos que orientan hacia Jesús. ¿Cómo hacerlo? Con nuestra vida, con nuestras palabras, con nuestras decisiones. Ser testigo no es solo hablar de Dios, es vivir de tal manera que otros lo descubran en nosotros. Cada gesto de perdón, cada acto de justicia, cada palabra que anima, es una flecha que apunta hacia Cristo.

El Espíritu Santo juega un papel clave en este Evangelio. Juan afirma: “He visto al Espíritu descender y permanecer sobre Él” (Jn 1:32). Esa permanencia indica que Jesús es la fuente de vida y gracia. Y ese mismo Espíritu se nos da para que podamos cumplir nuestra misión. No estamos solos; Dios nos capacita para ser luz en medio de la oscuridad. Cuando nos sentimos incapaces, recordemos que el Espíritu nos fortalece, nos guía y nos impulsa a dar testimonio con valentía.

Pablo lo confirma en su carta: “Llamados a ser santos” (1 Co 1:1-3). Ser santo no significa ser perfecto, sino vivir en comunión con Dios y reflejar su amor en lo cotidiano. En un mundo que exalta el egoísmo, ser santo es ir contracorriente: amar cuando otros odian, construir cuando otros destruyen, perdonar cuando otros condenan. Cada uno de nosotros puede ser un signo de esperanza si se deja transformar por Cristo. Hoy, más que nunca, este llamado es urgente. ¿Responderás Tú al llamado? (Jn 1:34).

Misión Católica de Lengua Española de Nürnberg / CG